

PRIMERA EDICIÓN

A nuestros lectores

Dadas las excepcionales circunstancias en que nos encontramos, hemos resuelto publicar dos ediciones diarias: una por la mañana y otra por la tarde y a fin de que nuestros lectores conozcan las noticias, que tanto interés despiertan, con la mayor rapidez posible.

Explicaciones

Día fue el de ayer de honda perturbación en la vida periodística de esta localidad. Las diversos órdenes y contraórdenes emanados de este gobierno civil, consecuencia de las que se recibían desde Madrid y que tan propicias eran para obtener diferentes interpretaciones, motivaron que los periódicos alteraran la normalidad en las horas de salida y confección de noticias. Por nuestra parte habíamos resuelto publicar dos ediciones diarias a fin de poder proporcionar noticias a nuestros lectores con la mayor rapidez posible. A las diez y media tiramos nuestra primera edición, después de haber sometido a la censura del gobierno civil las cuartillas originales de redacción. Ya habían salido los vendedores y algunos repartidores y estaba dispuesta el correo, cuando se presentaron en nuestra imprenta tres agentes de policía que ordenaron la recogida de la tirada, conminando además con el peso de la Ley si continuaba tirándose el resto de la edición. También se recogieron en las calles los números de los repartidores y vendedores que pudieron ser habidos. Estos son los motivos por lo que algunos de nuestros suscriptores no pudieron recibir, a tiempo, la edición que tiramos por la mañana.

Pocos momentos después recibimos del gobierno civil una nota oficiosa, en la que se daban las instrucciones a que debían someterse los periódicos. En la nota de referencia se ordenaba expresamente: No se publicará nada de huelgas, ni de movimiento de tropas, ni de detenciones, ni actos del Gobierno como no sea la nota oficiosa, ni escenas gráficas sentimentales, ni sucesos de Barcelona si no se ajustan a la nota oficiosa, ni títulos sugestivos o llamativos.

En vista de estas disposiciones, que limitaban de una manera excesiva la información que pudieran hacer los periódicos, en detrimento de lo que estos deben al público, se provocó una reunión de los directores de la prensa local, al objeto de tomar acuerdos. Los directores cambiaron impresiones largamente y entre ellos reinó en principio el acuerdo de considerar que las disposiciones del Sr. Lacierva, transmitidas por este gobierno civil, hacían materialmente imposible la publicación periódica de lo que se daba a los mismos una interpretación racional que armonizando los intereses de la prensa con los del Gobierno, los pusiese a ambos a salvo. De lo contrario, de no llegarse a un acuerdo entre la autoridad y la prensa, se ordenaría el cese de las publicaciones temporalmente.

Tomado este acuerdo, por la tarde los Directores celebraron una entrevista con el Gobernador civil, a quien expusieron claramente las razones que les asistían para proceder al cese de las publicaciones, si no quedaba perfectamente definido el criterio de la Superioridad acerca de lo ordenado en las disposiciones de referencia. El Sr. Gobernador, que recibió a los directores con una amabilidad exquisita, manifestó desde el primer momento que se hacía cargo de aquellas razones y que en su deseo de que no exista ninguna clase de diferencias entre la Autoridad y la prensa daría cuantas facilidades estuviera en su mano a los periódicos. Convino, en su consecuencia, con los directores, en que, en lo sucesivo y mientras continúe la situación anormal en que nos hallamos, podrán los diarios de Palma reproducir las no-

ticias que publique la prensa de la Península siempre que sean posteriores a la fecha en que fué declarado el reino en estado de guerra; y que en el Gobierno civil habrá un empleado encargado de revisar los números con el fin de evitar que por inadvertencia se reproduzca algún escrito denunciado. Todos los presentes estuvieron de acuerdo en que, mediante esta solución será posible continuar dando a sus lectores una información tan completa como permiten las circunstancias; y salieron muy complacidos de la buena voluntad con que la autoridad civil superior de la provincia ha contribuido a solucionar el conflicto.

Gravísimos sucesos en Barcelona

Barcelona (Jueves).

De La Corespondencia de España. A las seis de la tarde la huelga es general.

A las seis y media de la tarde se ha formado una manifestación dirigida por mujeres que se ha paseado por las Ramblas.

A esta hora el aspecto que presenta la ciudad es grane.

Desde este momento resulta imposible hacer una relación metódica de lo ocurrido.

Los sucesos se precipitaron, aumentando en gravedad, importancia y extensión.

Debo, pues, limitarme a ir dando cuenta de las noticias a medida que se van recibiendo.

He aquí las notas que me facilitan los reporteros que utilizo en la información.

De ocho a diez de la mañana, Barcelona estuvo abandonada.

Los grupos iban donde querían, haciendo cesar el trabajo en fábricas y talleres.

Varsos se dirigieron a los Mercados y obligaron a los vendedores a retirarse.

La huelga causaba terrible impresión, porque nadie creía iba a ser declarada.

A las diez circulaban aún por las Ramblas coches con señoras.

A dicha hora se supo que ocurrían sucesos en barrios extremos.

Las Comisiones de huelguistas habían hecho cesar los trabajos en las fábricas y talleres de San Martín, San Pedro, San Andrés, Clot, Pueblo Nuevo, Hostafrancs, Gracia, Sans y otros puntos.

Dentro de Barcelona, y especialmente en San Beltrano, Santa Madrona, Atarazanas y otros puntos no trabajaba nadie desde las diez.

Empezaron entonces a circular rumores de haber ocurrido sucesos graves en Sabadell y Terrasa.

Súpase que había quedado interrumpida la circulación de trenes.

En la estación sólo daban billetes hasta Sarriñola.

A las once, masas de huelguistas comenzaron a impedir la circulación de tranvías en el paseo de Gracia, poniendo piedras sobre los rieles, apedreando los coches y rompiendo sus cristales.

Igual sucedió en Pueblo Nuevo.

Acudió el gerente de la Compañía de tranvías, diputado Foronda, logrando imponerse con ayuda de la policía.

Dijose que había sido herido, pero no resultó cierto.

Los tranvías de Badalona fueron tiroteados en la carretera de Mataró, en el sitio conocido por «Ostre Cantons».

Resultaron con averías.

Los huelguistas levantaron los rieles.

Cosas análogas ocurrieron con los tranvías de Horta.

Los de Clot fueron tiroteados a las diez y media de la mañana.

El ferrocarril de Sarrià no pudo pasar del cruce con la Diagonal.

Varios grupos le detuvieron, amontonando piedras y colocando la casilla en medio de la vía.

El gerente parlamentó con ellos, logrando que dejaran pasar los trenes as-

cedentes y descendentes mediante promesa de suspender el servicio así que llegaran a las estaciones.

En la calle de Laura fué volcado un coche.

Otros fueron destruidos en la entrada de la calle Mayor.

En la calle de Pablo fueron apedreados varios omnibus.

Al medio día acudieron guardias civiles y las policías.

Fueron dadas cargas y se oyeron disparos.

Una bala agnereó la capota del miller donde yo iba.

Los disturbios que ocurrieron a la entrada de la calle Mayor duraron cerca de una hora.

La multitud detenían cuantos coches pasaban.

Apedrearon tartanas y automóviles, haciendo bajar a todos los pasajeros.

Ademas destruyó una pared de una casa en construcción de la calle Diagonal, con objeto de proveerse de piedras.

Entre los grupos veíase a muchas mujeres, que llevaban lacitos blancos, como distintivo. Estaban excitadísimas.

Al medio día, todas las brigadas municipales habían suspendido sus trabajos, y estaban cerrados todos los almacenes, entre ellos El Siglo, Las Novedades, El Globo, etcétera.

Las cubas de riego fueron retiradas por orden de los huelguistas.

Los tranvías de la derecha (del Llanche fueron agredidos en la calle de Claris. Uno fué volcado.

Al medio día empezaron a situarse en las Ramblas agentes de Seguridad con mousers.

Bajo su amparo comenzaron a circular de nuevo algunos tranvías.

Era tal la confusión, que resultaba difícilísimo seguir el desarrollo de los acontecimientos. Yo, en este relato, me atengo a mis informes particulares.

En la calle de San Pablo, promovió un choque entre obreros y policías.

En el Circo Español fué preso otro individuo que al frente de varios huelguistas hizo cesar los obras del teatro.

En la calle de San Ramón hubo otro choque entre la policía y los grupos que hacían cerrar las tiendas.

Los vecinos se pusieron de parte de éstos. Uno arrojó desde su balcón una silla sobre un agente.

Hubo alarma, colisión y tiros, y le dieron al agente ciclista Juan Serra un navajazo.

Recibieron balazos un obrero, una mujer y un niño.

Junto a la iglesia de Santa María produjo otra colisión.

En la plaza de Palacio cargó la Guardia civil.

Hubo un herido.

En la calle de Trafalgar los obreros hacían cesar los trabajos de la fábrica de Sert.

Aparte de estos sucesos, háblase de otros muchos.

Se asegura que se han declarado en huelga los obreros de las fábricas de Sert.

Aparte de estos sucesos, háblase de otros muchos.

Se asegura que se han declarado en huelga los obreros de las fábricas de gas y electricidad de la Compañía Catalana.

Hoy hay gas, pero no habrá mañana.

Electricidad no hay desde el medio día.

Han sido denunciados todos los periódicos de la mañana, incluso «El Brusí», maurista, y «El Correo Catalán», carlista.

A las cuatro de la tarde el aspecto de Barcelona imponía pavor.

De tres a cinco fué suspendido el servicio de tranvías de la anónima.

Grupos varios se dirigieron al puerto.

Las mujeres que figuraban entre ellos eran más exaltadas y belicosas que los hombres.

A las cinco de la tarde, la situación era excesivamente grave.

Todo estaba cerrado y la huelga era completa y general.

Reñieron las autoridades a las dos y media.

El gobernador, el capitán general y el presidente de la Audiencia conferenciaron, y se acordó declarar el estado de guerra.

A eso de las tres y media organizóse en la Rambla una manifestación, en la que figuraban muchas mujeres y chiquillos.

Se encaminó al puerto dando vueltas a la guerra.

Cuando llegaba al paseo de Colón, salieron a su encuentro fuerzas de tropa de las que estaban en la Capitanía civil y guardias de Seguridad.

Hubo alarmas, colisiones, disparos y fuerte tiroteo.

Resultaron siete heridos, entre ellos una mujer y un niño.

Fueron curados en la Casa de Socorro del paseo de Colón.

Un relato emocionante

El redactor de «La Unión Mercantil», de Málaga, enviado a Melilla, escribe a su periódico el siguiente interesantísimo relato:

«A la salida de la puerta del Campo había numerosísimas personas que esperaban la llegada del general Marina, y todas tenían puestas sus miradas en la carretera del Hipódromo, cuando de pronto se ve que las baterías de este campamento rompen también el fuego contra la cañada que da paso a la kabila de la Mezquita.

El pánico que se apoderó de todos fué extraordinario, y aumentó más al sentirse el ruido que produce la ametralladora al disparar.

Llevaba el fuego más de dos horas cuando no se sabe quién corrió la voz en el Polígono, barrios Hebreo, Obrero y Victoria de que los moros atacaban a nuestro campamento por la parte de Rostrogordo, y esto produjo en la parte de fuera de la población un miedo horroroso.

Miles de personas, corriendo, se dirigían hacia plaza.

La guardia del Principal, al ver aquel tumulto, cerró las puertas, cogiendo entre ellas a algunos que querían entrar a viva fuerza.

Más de mil personas penetraron en un momento.

Los hombres arrastraban a sus esposas y a los niños, que lloraban a gritos desconsolados.

El chillero era enorme.

Las mujeres, desconsoladas, imploraban a grandes voces que las dejaran entrar para poder salvarse de los moros.

Muchas perdían a sus familias.

Se apretaban, se estrujaban y hasta llegaban a pegarse por entrar en nuestra plaza.

Las hebreas gritaban:

«Por Dios, dejarnos entrar, que moros matan!

Muchas de estas hebreas son reingias de Tazza, y claro es que saben lo que hacen los moros cuando entran en algún pueblo.

El desfile de estas mujeres en el Mantelete era curiosísimo.

La mayoría de ellas iban descalzas, con las chaquetillas abiertas, sin premo, Lopez Comas, Botia, Morey, Massanet y Crespo.

Se dió lectura al acta de la sesión anterior que fué aprobada.

Se enteró de haber sido nombrado Maestro interino de la escuela pública de niños de Lloseta don Pedro, J. Ripoll y de que D. Rufino Carpera con fecha 29 del actual tomó posesión de la escuela de niños de Llinchmayor.

Se acordó que pase a la Comisión respectiva el expediente instruido con motivo de una denuncia formulada por D. Hilario González.

Se acordó facultar a la presidencia para que dicte las resoluciones que procedan en virtud de la queja formulada por el Alcalde de Ibiza, contra la maestra interina de la Escuela pública de niñas.

Se enteró con satisfacción de un oficio del Alcalde de San Antonio, participando haber pasado una comunicación al maestro de la escuela pública de dicha villa, felicitándole por el buen resultado obtenido en los exámenes de fin de curso.

Se acordó dar la debida tramitación al expediente de jubilación de la Maestra de párvulos de Valldemosa para que se rectifique en forma la diferencia de apellidos.

Se acordó que pase a informe del señor Inspector provincial de primera enseñanza una solicitud del maestro de

años y viste una chaqueta y vestido de vivos colores, responde:

«Hijas, a coger el barco y a irme a España, para no ser víctima de esos cafres.

Por todo equipaje llevaba un bolso y dos abanicos. Así tomó una lancha y embarcó en el «Menorquin».

El vecindario, que ya le dicho se extendió por las calles formando grupos, se situó en los muelles y muralla del muro X, pero el teniente de la benemérita, Sr. Alemán Viqueán, con alguna fuerza despidió dos veces, y consiguió que algunos, muy pocos, volvieran a sus casas.

La mayoría de las familias de los militares y personas bien acomodadas, han pernoctado en la plaza, en las casas de sus amigos.

Los torreones y murallas altas se han visto ocupados toda la noche por los curiosos.»

Un ahogado

De Ibiza dan cuenta de que en el sitio conocido por «El Soto» fué encontrado el cadáver del soldado del Batallón de Cazadores de Ibiza, Jaime.

Se ignora si se trata de un suicidio ó de un accidente casual.

Una desgracia

La guardia civil de San Juan da cuenta de que en el día de ayer se presentó en el cuartel un sujeto llamado Juan Palou denunciando que un hijo suyo llamado Juan, se le disparó una arma de fuego que le produjo una herida en el vientre.

Reconoció el cuerpo del niño se vió que era ya cadáver de las diligencias practicadas resulta ser que dicho niño cogió una pistola de su domicilio.

Notas del Puerto

Entradas Hoy día 30.—Ha llegado de Barcelona el vapor correo «Lulio» con variada carga y 102 pasajeros.

Ayer día 29.—Entraron los veleros polacra goleta «Cortez» procedente de Sevilla con cargamento de cereales y en quince días de navegación.

El laúd «Aragónés» de San Carlos con cargamento de enea.

El «Cabrer» de la vecina Isla de este nombre.

El vapor correo «Islaño» de Ibiza y Alicante.

El vapor correo «Balear» de Argel.

Noticias varias Como sabrán nuestros lectores ayer volvieron a reanudarse el servicio de correos entre Palma y Barcelona que se había paralizado anteyer.

A pesar de esto y dado a la inseguridad todavía reinante, no se llevó carga el vapor «Balear» que salió ayer y solamente ha traído lo que se llevó el vapor «Lulio» que ha llegado esta mañana.

Junta Provincial de Instrucción Pública

Bajo la presidencia del Sr. Gobernador civil de la provincia se reunió anoche esta Junta, asistiendo los señores Alcalde, Director de la Escuela Normal, Lopez Comas, Botia, Morey, Massanet y Crespo.

Se dió lectura al acta de la sesión anterior que fué aprobada.

Se enteró de haber sido nombrado Maestro interino de la escuela pública de niños de Lloseta don Pedro, J. Ripoll y de que D. Rufino Carpera con fecha 29 del actual tomó posesión de la escuela de niños de Llinchmayor.

Se acordó que pase a la Comisión respectiva el expediente instruido con motivo de una denuncia formulada por D. Hilario González.

Se acordó facultar a la presidencia para que dicte las resoluciones que procedan en virtud de la queja formulada por el Alcalde de Ibiza, contra la maestra interina de la Escuela pública de niñas.

Se enteró con satisfacción de un oficio del Alcalde de San Antonio, participando haber pasado una comunicación al maestro de la escuela pública de dicha villa, felicitándole por el buen resultado obtenido en los exámenes de fin de curso.

Se acordó dar la debida tramitación al expediente de jubilación de la Maestra de párvulos de Valldemosa para que se rectifique en forma la diferencia de apellidos.

Se acordó que pase a informe del señor Inspector provincial de primera enseñanza una solicitud del maestro de

San Antonio para ingresar en el escalafón.

Y no habiendo mas asuntos de que tratar se levantó la sesión.

TELEGRAMAS La guerra de Melilla

Han desembarcado en Melilla el general Arizón, coronel primo de Rivera y otros jefes y oficiales.

Fueron recibidos por los generales Marina, Real y numerosas comisiones de los cuerpos francos de servicio.

Inmediatamente se posesionaron de sus respectivos cargos con el ceremonial de rúbrica.

Fallecimiento Ha fallecido el capitán señor Morris ayudante de campo del general Marina.

Hospital de Sangre Se ha establecido en el cuartel general el Hospital de sangre.

Los moros Comunican de Melilla; que durante el día se han visto en la cañada de Sedimusa, grupos de moros que trepan por el monte, llevando piedras.

Se cree que estas son para construir una mezquita.

Sin novedad Se ha hecho con facilidad el aprovisionamiento en el campo.

La actitud de los kabileños es ahora de expectación.

Hogueras Durante toda la noche se han visto grandes hogueras llamando a las kabilas cercanas.

Detalles Se están recibiendo detalles del combate tenido ayer.

En ellos dan cuenta de los numerosos actos de heroísmo hechos por nuestros soldados.

Los moros se batieron con gran entusiasm.

Las tropas en combinación con el crucero «Numancia» pudo dispersar a los moros de la costa.

Lo que dice La Cierva El ministro de la Gobernación señor La Cierva ha dicho a los periodistas que de dos grandes grupos de revoltosos han sido acorralados, por fuerzas de artillería, infantería y caballería en los barrios de San Andrés de Provensals y Clot.

Dichas fuerzas rodearon y dispararon contra los sediciosos, produciendo las grandes bajas.

Los supervivientes—dice el ministro—se entregaron con las armas en la mano.

Al frente de dichos grupos figuraban los jefes del movimiento.

Según noticias ahora reina tranquilidad.

Linares El ministro de la Guerra general Linares ha recibido varios despachos de Melilla en los que dan cuenta de que no ha habido novedad.

El ministro manda al rey cuantos despachos recibe de Melilla y Barcelona.

Anoche se vió que un ciclista del ministerio se dirigía tres veces a palacio.

Telegrama oficial

Ministro de Gobernación a Gobernador.

Madrid 30 (11'55).

Melilla 29 (21'40).—Contrastando con noticias que reciben de campo moro refugiados se pueden admitir como cifra racional de bajas de moros en combate de anteyer en cien muertos y número proporcional de heridos, habiendo regresado a sus hogares bastantes moros de la harca cansados de la luche.

Comunica Comandante militar de Alhucemas que por no haber acudido los Jefes de Axdir a presentar excusas por sucesos ayer ha vuelta a romper fuego de cañón contra la costa el cruce «Numancia».—Regresará mañana y traerá detalles.

El señor Comandante militar de la Plaza del Peñón comunica que el Serriíf de los Bani Amar ha reclutado un millar de hombres de las kabilas del interior para venir en ayuda de la Harca.

Los convoyes a la segunda caseta se han hecho sin novedad quedando bien preparada vía férrea.

Ha llegado General Arizón haciéndose cargo del mando de la Plaza.

También se ha presentado el Coronel Jordana Jefe del Estado Mayor del ejército y varios oficiales de Infantería Administración y Médicos.

